

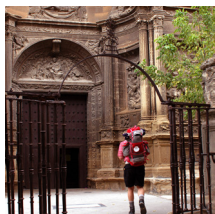
1

ESTELLA/LIZARRA
TORRES DEL RÍO

Distancia: 28 km



A pocos kilómetros de Estella encontramos el monasterio de Irache. Si está abierto no dude en visitarlo, es de esos edificios de piedra, robustos, bien proporcionados y sobrios que no dejan espacio para la distracción y sí para la meditación. Retomando el Camino iremos de pueblo en pueblo y dejando Villamayor de Monjardín sólo encontraremos campos y soleadas hasta llegar a Los Arcos. Un poco más y llegaremos hasta Torres del Río.



Fuente del vino. Nada más partir de Estella Bodegas Iratxe nos ofrece una copita de vino. Es una generosa fuente, que además de agua mana vino, para hacernos la jornada más llevadera.

Monasterio de Irache. Ya a mediados del siglo XI se establece en Irache un hospital de peregrinos. Es un lugar grande, medio abandonado, de piedras y claustros, que invita a la meditación y al rezo.

Villamayor de Monjardín. Descansamos junto al templo románico y su alta torre en estilo barroco. Alzamos la vista para ver cómo nos vigilan desde el castillo.

A vista de pájaro. El castillo de Monjardín fue una fortaleza musulmana que el rey navarro Sancho Garcés conquistó. Desde sus alturas domina el valle y se la dibujamos aquí para que no tenga la tentación de subir.



Después de un solitario caminar llegamos hasta la acogedora villa de **Los Arcos**. Durante los siglos XV y XVI creció y progresó en tierras fronterizas entre los reinos de Navarra y Castilla, y de aquella opulencia surgieron sus casas nobles y su admirable iglesia de Santa María.

Iglesia de Santa María. Fue construida en diferentes épocas que van desde el románico del siglo XII al barroco del XVIII. El claustro es gótico y la torre neorromántica. Toda una amalgama de estilos combinados en increíble armonía.

Si recordamos Irache con sus paredes de piedra desnudas, nos sorprenderá adentrarnos en la intensa decoración barroca de los retablos, yeserías y pinturas del interior del templo. Un mismo uso y tan distinto tratamiento. Pero no hay duda que los dos tienen un especial encanto.



2

TORRES DEL RÍO VIANA

Distancia: 11,7 km



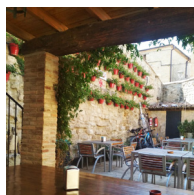
Última etapa por tierras navarras. Saliendo de Torres de Río el camino es una extensa sucesión de campos de cereal y viñas. Por fin llegamos a Viana, pueblo con mucha historia y dos impresionantes iglesias que visitar, aunque una de ellas esté en ruinas. Termina aquí el Camino por tierras navarras. Tomaremos aliento que Logroño está cerca... pero Santiago allí queda.

Dónde dormir



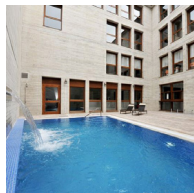
ALBERGUE CASA MARIELA Calle Jesús Ordóñez, 12 T. 948 648 433

Situado en pleno casco histórico el albergue cuenta con 54 plazas. Dispone de: 5 duchas y 6 baños - Lavandería con lavadora y secadora - Servicios de custodia y servicio guarda bicicletas - Horario: 6 a 22 H. Wifi. Edificio tradicional de piedra.



ALBERGUE Y H. RURAL LA PATA DE OCA Calle Mayor 5. T. 608 250 121

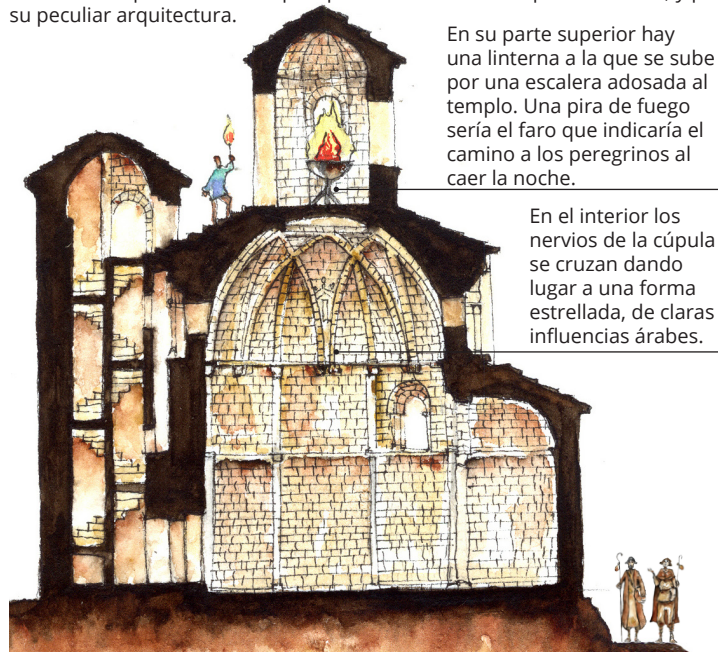
Una antigua casona reformada con un amplio patio con terraza, restaurante y bar. El albergue cuenta con 36 literas, duchas y baños, servicio de custodia y bicicletas. Hotel rural con habitaciones y baño individual elegantemente decoradas.



HOSTAL RURAL SAN ANDRÉS Calle Jesús Ordóñez, 6. T. 948 648 472

Edificio de piedra en pleno casco antiguo, cuenta con una piscina exterior y gran variedad de servicios que incluye un restaurante. Las habitaciones tienen baño individual, una decoración que mezcla lo rústico y lo moderno y vistas al campo.

A medio camino topamos con una singular iglesia: el Santo Sepulcro de Torres del Río. Su armoniosa planta octogonal nos recuerda a Eunate, allá por la tercera etapa. Los dos templos parecen hermanados por el Camino, y por su peculiar arquitectura.

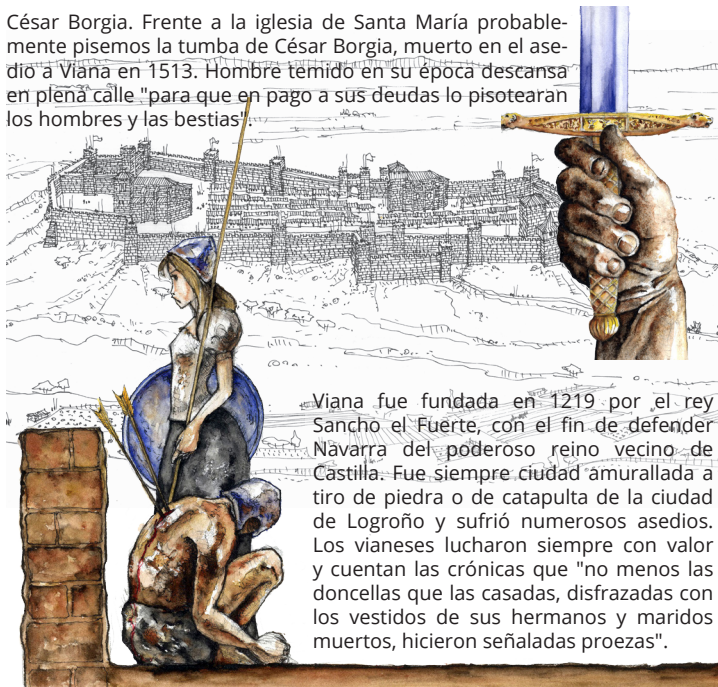


En su parte superior hay una linterna a la que se sube por una escalera adosada al templo. Una pira de fuego sería el faro que indicaría el camino a los peregrinos al caer la noche.

En el interior los nervios de la cúpula se cruzan dando lugar a una forma estrellada, de claras influencias árabes.

Llegamos a Viana, última localidad del Camino en Navarra. A primera vista puede parecer un pueblo que ha crecido demasiado rápido, pero al adentrarnos en su casco viejo nos reencontraremos con su histórico pasado de calles estrechas e iglesias monumentales.

César Borgia. Frente a la iglesia de Santa María probablemente pisemos la tumba de César Borgia, muerto en el asedio a Viana en 1513. Hombre temido en su época descansa en plena calle "para que en pago a sus deudas lo pisotearan los hombres y las bestias".



Viana fue fundada en 1219 por el rey Sancho el Fuerte, con el fin de defender Navarra del poderoso reino vecino de Castilla. Fue siempre ciudad amurallada a tiro de piedra o de catapultas de la ciudad de Logroño y sufrió numerosos asedios. Los vianeses lucharon siempre con valor y cuentan las crónicas que "no menos las doncellas que las casadas, disfrazadas con los vestidos de sus hermanos y maridos muertos, hicieron señaladas proezas".